

los útiles del escribano. Bajo los personajes se repite el mismo efectismo conseguido por la nubecilla. Falta en las esculturas de Pedro de Paz el esbozo del paisaje que consiguen los hermanos García —aunque de forma ingenua— mediante pequeñas flores de tallo largo.

Las diferencias entre los modelos tallados por uno y otro escultor hay que buscarlos en los recursos técnicos y formales, de mayor pobreza en Pedro de Paz al hacer una talla menos jugosa y efectista. En Tejada de Tiétar los evangelistas (lám. 3, a-b) están tratados casi en alto relieve y presentan rasgos más expresivos y actitudes más elocuentes. Los de Sierra de Fuentes (lám. 3, c-d) muestran algunas incorrecciones en las proporciones anatómicas, como bien se aprecia en la suma cortedad del brazo izquierdo de la figura de San Mateo o en las rudas y grandes manos de ambos personajes. Las aposturas son menos atrevidas en estos últimos, faltando los giros y escorzos de sus homónimos. Los plegados de indumentarias aparecen tratados con mayor rigidez, planitud y antinaturalismo que en los de Tejada de Tiétar.

Creemos suficientemente probada la hipótesis que veníamos manteniendo sobre la difusión y prolongación de unas mismas trazas, modelos y repertorios en la copia e imitación efectuada por artistas autóctonos en talleres locales de segundo orden.

JOSÉ MARÍA TORRES PÉREZ

ASPECTOS DEMOGRAFICOS DE LA POBLACION CACEREÑA (S.I-V d.d.C.): MORTALIDAD

Existen pocos análisis del comportamiento demográfico en el mundo romano, derivado posiblemente de la escasez e imprecisión de las fuentes, por lo que el tratamiento otorgado desde los distintos autores que se han ocupado del tema ha estado sujeto a cálculos y especulaciones más o menos erróneas.

Si bien es difícil conocer parte de su estructura, es decir, el movimiento natural de la población en este período de una forma total, sí podemos aproximarnos de forma parcial, sobre todo en lo que a la mortalidad se refiere, gracias a los datos aportados por la epigrafía funeraria.

Para la provincia de Cáceres, de los más de ochocientos epígrafes latinos recopilados en el C.P.I.L. y otras publicaciones paralelas, hemos extraído 264 inscripciones, de las cuales 162 están dedicadas a hombres y 102 a mujeres. Corresponden éstas a un período que hemos calculado a partir de los restos asociados a los hallazgos y tipos de letras, entre los siglos I y V d. C.

Considerando pues los datos y a pesar de carecer de medias absolutas de población, que nos hubieran permitido obtener tasas brutas de mortalidad, ha sido posible representar gráficamente mediante una pirámide de población, las edades de los difuntos, así como realizar una serie de tablas con variables a través de las cuales se han relacionado estos resultados con otros más generales referidos a la Lusitania romana y verificados en su día por M. C. del Río.

En primer lugar, para obtener una media de vida, hemos sumado los años de todas las inscripciones de varones, 5.817 en total, que divididas entre 162 arrojan un total de 35,90 años. La misma operación para las mujeres, es decir dividiendo 3.876 entre 102, nos da una media de 38 años, que comparados con los de la Lusitania en general, en los hombres varía en 10 décimas, en cuanto a las mujeres, que tienen un cociente de 32, se diferencian en 6 años, aunque en este caso los datos se encuentran excesivamente

vamente prolongados, las pocas inscripciones con edades superiores a 70 años, pesan más que las de 10. Por eso las hemos agrupado en una tabla, separadas las edades por decenas junto a los datos de la Lusitania en general, para que puedan asimismo ser comparados (ver figuras 1 y 2).

La pirámide ha sido construida siguiendo los datos aportados por cada una de las inscripciones escogidas, quedando reflejadas las edades en su eje de ordenada y el número de epígrafes en el de abscisa (ver figuras 3, 4 y 5).

Tanto las tablas como las pirámides dan una idea bastante clara de los resultados de este trabajo. Así observamos cómo la edad crítica en la que más hombres y mujeres morían, se sitúa entre los 20 y 30 años, con una proporción más elevada en los hombres que en las mujeres, bastante contrario a lo que ocurre en el resto del territorio lusitano donde es más elevado el número de mujeres que fallecen.

No entraremos de lleno en las causas que favorecen esta mortalidad, aunque hay que pensar, en el caso de los hombres, que puede deberse a una serie de hostilidades entabladas, posiblemente, de forma esporádica y en el caso de las mujeres, a que en este decenio suelen tener hijor por primera vez y con mayor frecuencia, con el riesgo que esto representa si tenemos en cuenta las condiciones sanitarias de entonces. Por estas y otras causas el agotamiento biológico alcanza antes a la mujer, con un cénit de elevados fallecimientos hacia la cinquentena, años en los que el hombre alcanza también otro punto crítico, que sin embargo estabiliza, demostrando una mayor longevidad.

El índice de envejecimiento de la población se sitúa en torno al 27,1% *, un 25,0% para el hombre y un 33,3% para la mujer, lo que indica que se trata de una población en transición hacia la madurez, con características de poblamiento relativamente recientes.

Durante época romana desconocemos bastantes de las causas que intervienen en el incremento de la mortalidad, sobre todo los factores exógenos, a excepción de la guerra, que en la zona estudiada suponemos estuvo bastante amortiguada, según se deduce del proceso de colonización llevado a cabo; sin embargo desconocemos el alcance de enfermedades sociales como el tífus, la viruela..., etc., así como las epidemias o la incidencia de enfermedades estacionales. Por el contrario conocemos mejor los factores que intervienen como agentes restrictivos de la población, como son las condiciones de vida, sobre todo en las capas inferiores de la sociedad (siervos o esclavos), aunque su representatividad en la pirámide sea más bien escasa o nula, con esto se incluye la diferencia de actividades, que en el caso de la

* I.E.P. $\frac{\text{mayores de 65 años}}{\text{menores de 25 años}} \times 100.$

EJES	HOMBRES		MUJERES	
	Entre			
1 - 10	21	17	9	8
10 - 20	30	37	18	16
20 - 30	32	46	23	46
30 - 40	20	31	11	23
40 - 50	21	34	19	16
50 - 60	17	19	6	18
60 - 70	11	22	7	10
70 - 80	7	11	6	7
80 - 90	1	10	0	1
90 - 100	0	1	1	0
100 - 110	1		1	
110 - 120	1		1	

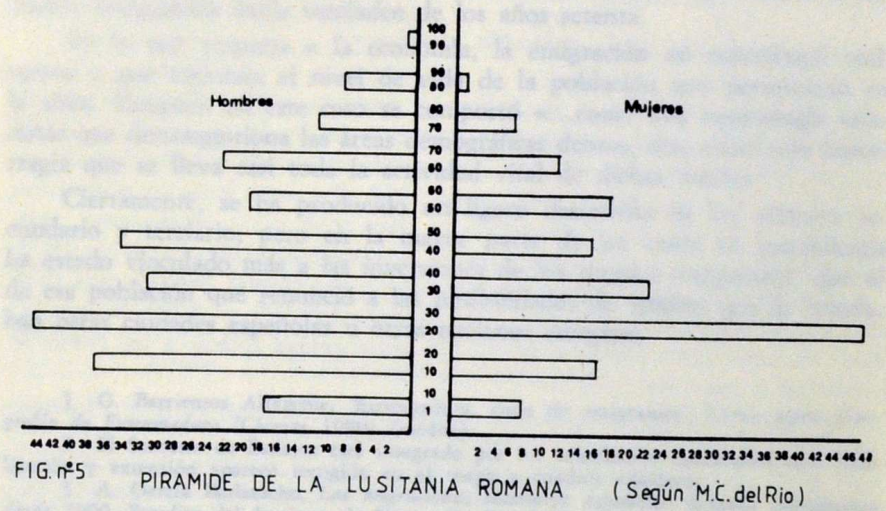
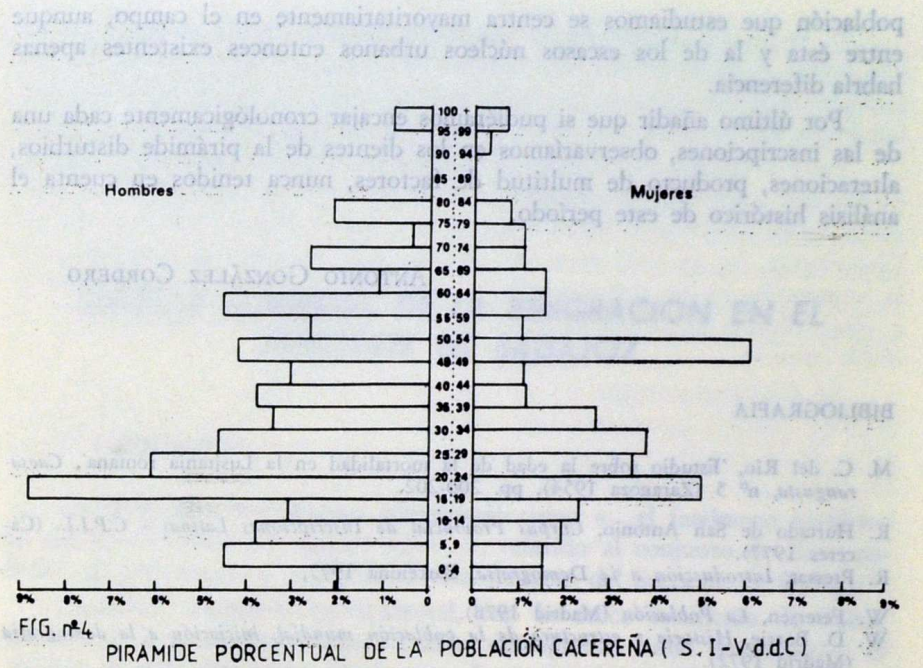
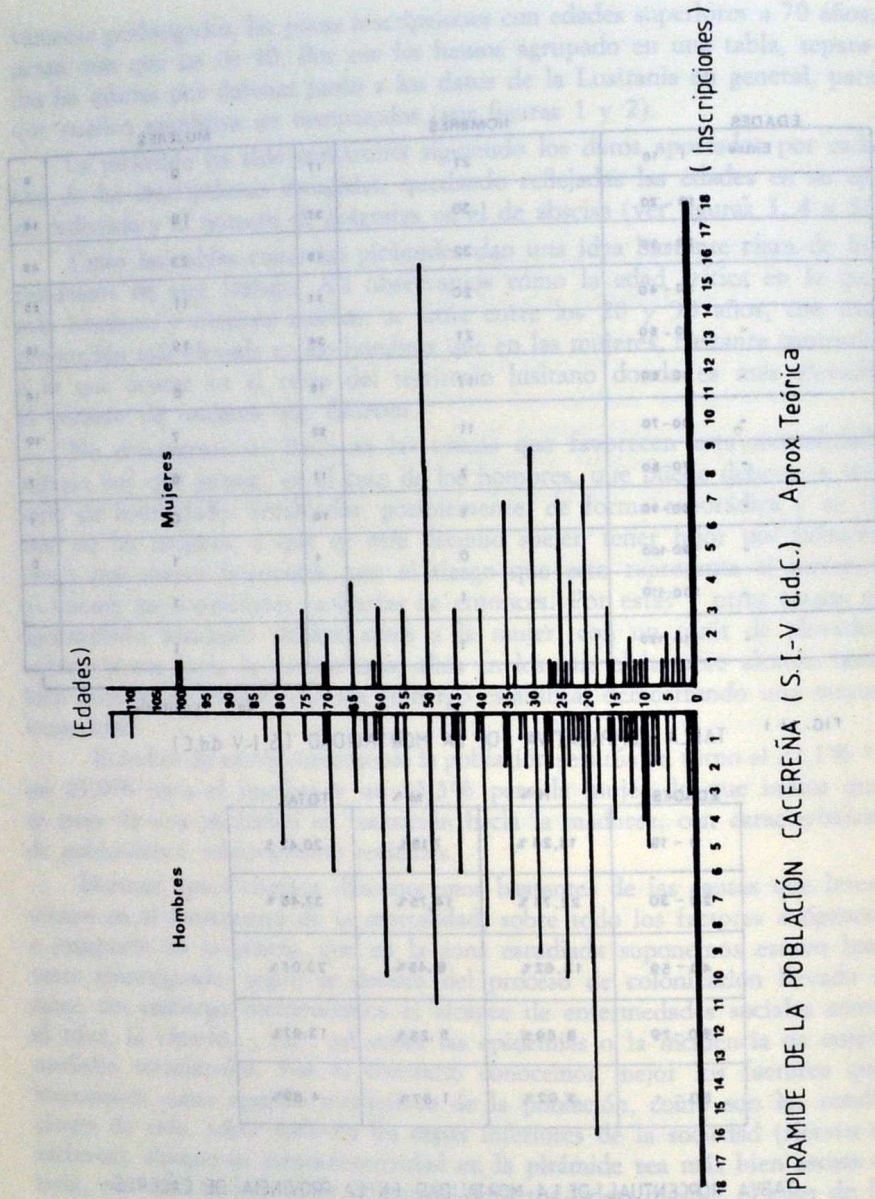
En Lusitania

FIG. nº 1 TABLA COMPARATIVA DE LA MORTALIDAD (S.I-V dd.C)

EJES	H. %	M. %	TOTAL
0 - 19	13,24 %	7,18 %	20,42 %
20 - 30	22,71 %	14,75 %	37,46 %
40 - 59	13,62 %	9,45 %	23,07 %
60 - 79	8,69 %	5,28 %	13,97 %
80 - +	3,02 %	1,87 %	4,89 %

TABLA PORCENTUAL DE LA MORTALIDAD EN LA PROVINCIA DE CÁCERES (S.I-V dd.C)

FIG. nº 2



población que estudiamos se centra mayoritariamente en el campo, aunque entre ésta y la de los escasos núcleos urbanos entonces existentes apenas habría diferencia.

Por último añadir que si pudiéramos encajar cronológicamente cada una de las inscripciones, observaríamos en los dientes de la pirámide disturbios, alteraciones, producto de multitud de factores, nunca tenidos en cuenta el análisis histórico de este período.

ANTONIO GONZÁLEZ CORDERO

BIBLIOGRAFIA

- M. C. del Río, 'Estudio sobre la edad de la mortalidad en la Lusitania romana', *Caesaraugusta*, nº 5 (Zaragoza 1954), pp. 200-202.
- R. Hurtado de San Antonio, *Corpus Provincial de Inscripciones Latinas - C.P.I.L.* (Cáceres 1977).
- R. Pressat, *Introducción a la Demografía*, Barcelona 1977,
- W. Petersen, *La Población* (Madrid 1978).
- W. D. Borrie, *Historia y estructura de la población mundial, iniciación a la demografía* (Madrid 1972).
- W. Zelinsky, *Introducción a la demografía de la población* (Barcelona 1971).

CAUSAS AGRARIAS DE LA EMIGRACION EN EL SUROESTE DE BADAJOZ

I. Introducción

La calificación del proceso emigratorio como «...el fenómeno histórico de mayor relevancia de nuestro siglo...», referido al conjunto de Extremadura¹, es perfectamente aplicable al caso concreto del Suroeste de Badajoz².

Cualquier municipio suroccidental, con la única excepción de Zafra, muestra en la actualidad —tanto a nivel demográfico como económico— el impacto de este fenómeno. En lo que al aspecto demográfico se refiere, se trata de municipios envejecidos, con un volumen de población inferior incluso al que lograron alcanzar a comienzos de siglo y donde, si algún signo de rejuvenecimiento se aprecia, no es sino por la paralización que sufrió la corriente emigratoria hacia mediados de los años setenta.

En lo que respecta a la economía, la emigración no contribuyó realmente a que mejorara el nivel de vida de la población que permaneció en la zona. Tampoco en este caso se comportó «...como una hemorragia saludable que descongestiona las áreas demográficas densas, sino como una hemorragia que se lleva casi toda la actividad vital de dichas zonas»³.

Ciertamente, se ha producido un ligero desarrollo de los sectores secundario y terciario, pero en la mayor parte de los casos su crecimiento ha estado vinculado más a las inversiones de los propios emigrantes, que al de esa población que renunció a las posibilidades de empleo que le brindaban otras ciudades españolas u otras naciones europeas.

1 G. Barrientos Alfageme, 'Extremadura, cuna de emigrantes'. *Curso sobre Geografía de Extremadura* (Cáceres 1980) (inédito).

2 El Suroeste de Badajoz está integrado por los veintinueve municipios cuya localización y extensión aparece recogida en el mapa y cuadros adjuntos.

3 A. García Barbancho, *Las migraciones interiores españolas. Estudio cuantitativo desde 1900*. Estudios del Instituto de Desarrollo Económico (Madrid 1967), pp. 123-124.